

Amnis

Revue d'études des sociétés et cultures contemporaines Europe/Amérique

11 | 2012

Entre Dieu et le Siècle. Religion, politique et société à l'époque contemporaine

Le retour du religieux

Subversión y mimesis en el mundo evangélico. Exploraciones sobre las minorías religiosas ascendentes en Argentina

JOAQUÍN ALGRANTI

<https://doi.org/10.4000/amnis.1747>

Résumés

Français English Español

La subversión y mimesis en el mundo evangélico en Argentina



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

La subversión y mimesis en el mundo evangélico en Argentina es la forma de relación con el catolicismo, religión hegemónica en este país. Frente a su encuentro con sus privilegios institucionales, todo en distinción similares. Este artículo explora por lo tanto el vínculo que propone un análisis centrado, por una parte, sobre la importancia de la historia religiosa de Argentina y, por otra parte, sobre los cambios de organización colectiva de las mega-iglesias evangélicas. En la conclusión se plantea la cuestión relacionada con la viabilidad de la laicidad en la actual sociedad argentina.

La caracterización de los grupos evangélicos en Argentina es la forma en que se relacionan con el catolicismo. Encontramos aquí una actitud de crítica y desafío de su posición ante la búsqueda de ocupar los mismos espacios de distinción. En este artículo se propone un análisis centrado. Para hacer esto se propone dividir el análisis en dos partes: la importancia de « el catolicismo integral » en la historia religiosa de Argentina y, por otra parte, sobre los cambios de la organización colectiva de las mega-iglesias evangélicas, en las que es posible encontrar líneas de distinción. En la conclusión se plantea la cuestión relacionada con la viabilidad de la laicidad en este contexto.

La caracterización de los grupos evangélicos en Argentina consiste en su relación con el catolicismo, en tanto religión hegemónica. Aquí se pone en evidencia su privilegio institucional combinado con una búsqueda de distinción. En el presente artículo nos interesa

explorar este vínculo irresuelto. Para ello nos proponemos dividir el análisis en dos apartados. El primero hace foco en la importancia del « catolicismo integral » en la historia de la religión de la Argentina. El segundo apunta a caracterizar el cambio en las formas de organización colectiva que introducen las mega-iglesias evangélicas, en donde se establecen líneas de continuidad y ruptura con esta matriz. En las conclusiones será retomada la pregunta por las condiciones de posibilidad de la laicidad en este contexto.

Entrées d'index

Mots-clés : Argentine, catholicisme intégral, Eglise, églises évangéliques, XXe siècle

Keywords: Argentina, Church, evangelical churches, integral Catholicism, Twentieth century

Palabras claves: Argentina, catolicismo integral, Iglesia, iglesias evangélicas, siglo XX

Texte intégral

Introducción: un status de ascenso

- 1 Los agentes sociales que, desde posiciones minoritarias y en ciertos sentidos más débiles, aspiran a conquistar nuevas oportunidades de poder y sobre todo de prestigio, cargan – muchas veces sin saberlo – con la contradicción estructural que atraviesa a los grupos socialmente desfavorecidos. Ella consiste en las disposiciones estratégicas que su condición habilita para, por un lado, criticar las formas establecidas y, por el otro, reproducir las mismas lógicas del espacio que se pretende ocupar. Subversión y mímesis son las fuerzas opuestas que conviven en un mismo grupo que intenta trastocar a partir de un status de ascenso el orden que lo limita para ser incluido dentro de los sectores dominantes y así redefinir las grillas de clasificación vigentes.
- 2 El caso de los evangélicos en la Argentina marca el traspaso de una forma de pensamiento propia de los grupos minoritarios – de corte histórico – que impugnan en su totalidad a las posiciones dominantes de la iglesia católica, a la construcción de un discurso y una práctica que en vez de subvertir a estas posiciones apuesta a imitarlas a toda costa. Este pasaje impacta en las posibilidades objetivas de construcción de la laicidad, desde el momento en que dos de las propuestas religiosas (católicas y evangélicas) más importantes de nuestro país reproducen modelos ampliados de cristianismos dirigidos a ocupar espacios de poder en las instituciones públicas.
- 3 En el presente artículo nos interesa explorar la posición de las minorías religiosas y dentro de ellas a los sectores evangélicos de corte neo – pentecostal¹ como la expresión, tal vez más dinámica y cambiante de los últimos años. Para ahondar en esta



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

dir el análisis en dos apartados. El primero hace foco en el « catolicismo integral » en la historia de la religión católica de la Argentina. El segundo apunta a caracterizar el cambio en las formas de organización colectiva – iglesias² evangélicas, reactualizando elementos de esta matriz integral antes mencionada. Por último, en las conclusiones será retomada la pregunta por las condiciones de posibilidad de la laicidad, la imitación y la crítica entre las posiciones dominantes y el ascenso social de la religión.

al como principio de del espacio religioso

larga duración de la modernidad europea construida sobre la herencia religiosa, la situación de los virreinos de

la Corona española dieron lugar a nuevas experiencias históricas en América Latina. La religión pudo conservar, en algunos países, una posición dinámica en la integración social, manteniendo su influencia en la cultura, el espacio público y las estructuras de poder. En la Argentina, por ejemplo, el proceso secularizador fue desarrollado correlativamente a la constitución del Estado nacional y la organización del sistema económico durante la segunda mitad del siglo XIX, contribuyendo a la conformación diferenciada de un tercer agente: la iglesia católica. Aquí el espacio social de la religión supo estructurarse a partir de la presencia hegemónica del catolicismo que logra entremezclarse, por momentos, con la identidad nacional, el Estado, las Fuerzas Armadas y los movimientos políticos.

5 En este sentido y enfocándonos en la historia del vínculo entre religión y política, podemos decir que la experiencia histórica del denominado « catolicismo integral » ocupa una posición destacada en la Argentina. Ella expresa, tal vez en su forma más amplia y compleja, uno de los patrones dominantes que rigen el espacio social de las religiones: nos referimos a la tendencia a la *superposición dinámica* con todas las esferas de sentido de la sociedad, es decir, una suerte de orientación religiosa frente al mundo que intenta plasmarse no sólo en la vida íntima de las personas, sino también en los dominios de la política, la cultura, el arte, la educación, la economía, las luchas sociales, los medios de comunicación, las Fuerzas Armadas, las organizaciones no gubernamentales etc. Aquí lejos de la existencia de un microcosmos social que encuentra su razón de ser en la clausura y la autonomía de sus relaciones – como señalan algunos usos de la obra de Pierre Bourdieu –, la lógica de la religión obedece por el contrario a la *superposición dinámica* de espacios sociales en donde la eficacia de sus prácticas y representaciones dependen de la capacidad de integrarse, competir y rivalizar con otras esferas de sentido, participando de sus luchas y sus conquistas. El concepto de *superposición* apunta a captar una de las posibles formas de la experiencia religiosas en sociedades en donde la religión conserva un lugar clave en el proceso integración social. A su vez el carácter *dinámico* hace referencia a la naturaleza contingente y cambiante de este tipo de correlaciones, evitando la definición sustancial de sus elementos. En este sentido, pensar en términos de superposiciones dinámicas es una forma de entender el problema de los umbrales de laicidad, atendiendo a los principios variables de estructuración en los que se estabiliza el vínculo de los distintos grupos religiosos con el Estado y las instituciones públicas. Retomemos a grandes rasgos el caso del catolicismo integral en la Argentina.

6 La experiencia histórica del siglo XX nos muestran un modelo de ser católico que se caracteriza por ser romano, intransigente, integral y social³. Este surge, siguiendo los estudios de sociología histórica de Fortunato Mallimaci, como una alternativa a los proyectos en pugna que representan el liberalismo y el comunismo, articulándose de



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

con las estructuras de poder de su tiempo, pero los sectores populares que emprende el movimiento integralmente supone la presencia de la religión en el en todas las esferas de la práctica bajo una matriz en otros universos de sentido manteniendo, con entidad católica. En términos simbólicos implica andas sociales en base a un sustrato religioso que movimiento obrero con la convivencia armónica de la esta experiencia descansa en múltiples espacios de gen a partir de la década de 1930, como la Acción ués la Juventud Obrera Católica, las agrupaciones rias – JUC – . Como señala Mallimaci, estos procesos ios se desarrollan correlativamente a la militarización correspondencia entre el catolicismo y el « ser e configura la Iglesia con sus instituciones, agentes y tir del juego de superposiciones dinámicas que se res y los círculos de poder, actualizando un modo de ancia y la posibilidad de una carrera. Esta matriz

cultural constituye uno de los antecedentes fundamentales del peronismo que redefine, se apropia y transforma los vínculos entre la religión y la política, bajo esquemas de mutua dependencia e implicación⁶. Durante la década de 1960 se establece un doble proceso. Por un lado, surge una convergencia cada vez más fuerte, que alcanza niveles de asociación prácticamente orgánicos, entre los sectores conservadores del catolicismo y las estructuras de poder bajo el control de las FFAA. Por otro lado, luego de un período de crisis de las organizaciones de cuadro laicales del campo estudiantil, sindical y político, llega una etapa de renovación de la presencia católica en las luchas sociales a partir del Concilio Vaticano II. El vuelco sobre una reflexión teológico – pastoral centrada en las necesidades de los sectores populares en un contexto represivo, se traduce en nuevas formas de articulación cada vez más radicales con los distintos grupos dentro del catolicismo. Esta dinámica de superposiciones de las prácticas religiosas con grupos sociales antagónicos genera una tensión dentro de la Iglesia incapaz de contener institucionalmente a fracciones irreconciliables que expresan la polarización de la sociedad. Podemos sugerir que la última dictadura militar (1976 – 1983) contribuye – esta vez a partir de una lógica represiva – a una cierta pérdida del peso específico del catolicismo integral, que ya venía disminuyendo desde la década del sesenta y el setenta debido a la diversificación de espacios positivos de acción dentro de la política, las universidades, los sindicatos etc. en los que es posible canalizar, y también capitalizar, la militancia católica.

7 La conclusión que nos interesa extraer de este período hace blanco en el debilitamiento de la matriz integral que queda en parte « suspendida » – al menos como política de institución – y va a ser recuperada lentamente recién durante la década del ochenta a partir del retorno de la democracia. Es posible identificar elementos residuales de esta matriz en los márgenes de la Iglesia católica a través de la génesis de los comunitarismos en donde se destaca la Renovación Carismática Católica⁷. Sin embargo, y siguiendo nuestra hipótesis central, van a ser los grupos evangélicos los que reactualicen en sus propios términos la lógica de la superposición dinámica que caracteriza el espacio social de la religión en la Argentina. Esta denominación va a producir innovaciones ideales y materiales. En el mundo de las ideas religiosas, se destaca el cambio en la valoración de la sociedad que deja de ser un ámbito amenazante para convertirse en un terreno de acción del *ethos* evangélico. En lo que respecta a las formas materiales es el momento de emergencia de las mega – iglesias que, como vamos a ver a continuación, crecen a fuerza de abrir espacios de participación y formación de los creyentes que se ven involucrados en la vida institucional del templo, incorporando a su vez un discurso de unidad del movimiento evangélico y un llamado a transformar la sociedad desde distintos ámbitos de acción. Llegado a este punto es válido preguntarse si estamos ante una reedición de elementos

esta vez dentro de grupos minoritarios que a medida como mayorías. Se trata de un pensamiento que se subversión y mímesis con el modelo cultural del



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

a cantidad: cambios en proyección evangélica

ra en torno a la reactualización de la matriz integral, rmas de estructuración del espacio religioso en la rición no ocurre dentro del universo católico que supo l terreno conquistado por las minorías evangélicas en ; grupos neo – pentecostales. A partir de la década del un nuevo actor emergente que le otorga un soporte ritos ideales de esta matriz: se trata de las mega – religiosas de gran escala que condensan dentro de una

misma institución al menos dos tipos de innovaciones en el mundo evangélico. La primera de ellas la podemos ubicar a nivel morfológico y consiste en la tendencia a reforzar un sistema de integración comunitario en base a espacios de trabajo reducidos, denominados « células »⁸, que dependen de la capacitación y formación del laicado para ocupar posiciones de autoridad dentro de su propia iglesia. El segundo refiere a la ampliación de un sistema de creencias que abandona definitivamente la matriz misionera, propia de un pentecostalismo que elegía aislarse y darle la espalda al « mundo », tal como lo estudiara Marostica, para adoptar ahora una postura de intervención del « Evangelio » en todas las esferas de la vida social⁹.

9 Nos interesa plantear las coordenadas de un cambio en las formas de organización colectiva de las iglesias evangélicas en las que se produce una nueva síntesis de elementos ya dados. El cambio al que nos referimos se expresa en diferentes etapas. En este sentido, el periodo correspondiente a la primera mitad de los noventa, coincide con el proceso de construcción de una periferia institucional, a partir de la evangelización sistemática en el espacio público. El objetivo extensivo y multiplicador que atraviesa diferentes mega – iglesias (como Rey de Reyes, la Catedral de la Fe, Presencia de Dios o el Centro Cristiano Nueva Vida), produce un crecimiento importante de las congregaciones en base a identidades relativamente débiles propias de las posiciones periféricas. La pertenencia a una identidad colectiva más amplia, a un « Nosotros » de los evangélicos, hace blanco aquí en la visibilidad, el número, la ocupación de las calles, en la idea de una multitud irrumpiendo en el espacio público. Es claro que, en este contexto, la presencia reconocible y manifiesta se antepone a la organización integrada de la comunidad religiosa por eso la identidad colectiva es la identidad del número. Es la lógica de la cantidad sobre la calidad. Ahora bien, hacia fines de la década del noventa y principios del dos mil comienza un segundo momento orientado a la creación de cuadros intermedios. Se intenta prolongar y, por sobre todas las cosas, consolidar la figura del « líder », como el modelo del sujeto – cristiano comprometido con su iglesia. Esta estrategia se desarrolla correlativamente a una reestructuración del *ethos* social del neo – pentecostalismo que pasa de la huida del mundo a su aceptación y conquista. La *adecuación activa*¹⁰ expresa una forma de orientación práctica ante la sociedad, es decir, redirige los esquemas de percepción y disposición de los creyentes hacia un reajuste con las reglas del juego social, pero con la voluntad declarada de transformarlas desde una matriz religiosa. En este sentido, los discursos de liderazgo que circulan por las distintas posiciones de las mega – iglesias, redefinen las identidades colectivas. La idea de pertenencia ya no se restringe a la visibilidad de la multitud en las calles – a las campañas de sanidad, los eventos y actividades públicas –, sino que incluye cada vez más la exigencia de impactar, a través de creyentes preparados, en la estructuras de poder de la sociedad.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

alitivo en la forma de presencia pública del neo – pentecostalismo que pasa de la huida del mundo a su aceptación y conquista. El modelo de la multitud – número, es decir, la idea que reside en la cantidad, por la propuesta de una identidad colectiva más amplia, « diferentes », dispuestas a llevar los discursos de liderazgo. Aquí la lógica de la identidad colectiva se manifiesta en la aceptación delegada en un grupo que, aunque difuso e impreciso, se proyecta en las estructuras de poder. Aquí la lógica de la identidad colectiva se manifiesta en la aceptación delegada en un grupo que, aunque difuso e impreciso, se proyecta en las estructuras de poder. Aquí la lógica de la identidad colectiva se manifiesta en la aceptación delegada en un grupo que, aunque difuso e impreciso, se proyecta en las estructuras de poder. Aquí la lógica de la identidad colectiva se manifiesta en la aceptación delegada en un grupo que, aunque difuso e impreciso, se proyecta en las estructuras de poder.

la experiencia integral puede ser entendida ya no en términos de un efecto del espacio social de la religión en la configuración de una de las lógicas o patrones posibles que operan hacia dentro, entre los diferentes agentes de la religión con la sociedad. En este sentido, el integrismo en

su versión católica o neo – pentecostal no es otra cosa que la producción discursiva de la tendencia del espacio religioso a superponerse dinámicamente con todos los planos de la vida social, representa – como dijimos más arriba – su capacidad de integrarse, competir y rivalizar con otras esferas de sentido, participando de sus luchas y sus conquistas. La novedad neo – pentecostal no consiste en ser un « catolicismo de sustitución », como plantea Bastian siguiendo a Pierre Chaunu ; esto implica asumir la hipótesis de que los protestantes fueron alguna vez una fuerza modernizadora de América Latina, con una propuesta de reforma cultural y política, además de religiosa, y que el neo – pentecostalismo encarna, por el contrario, la reproducción de prácticas católicas de naturaleza « mágicas », « corporativa », machistas », etc¹¹. Al hablar de efectos de entramado nos proponemos no caer en la sustancialización de las prácticas y los discursos religiosos, para comprenderlos como productos de un cierto tipo de relaciones sociales. De esta manera, lo que los evangélicos toman del estilo católico no es una afinidad cultural con pautas tradicionales, anti – modernas, sino una estrategia de proyección hegemónica basada en la superposición. Este giro que expresa el pasaje de un modelo de relaciones sociales en franca oposición al « mundo » – propias de las minorías religiosas que ocupan posiciones dominadas – a un modelo de superposición dinámica del « Evangelio » con la sociedad, demuestra la voluntad de ser la religión hegemónica de la Argentina. Se actualiza localmente una estrategia de proyección política que es replicada en distintas partes del mundo, siguiendo a Jesús García – Ruiz y Patrick Michel, y que posiciona al neo – pentecostalismo como un actor global en ascenso¹². En este sentido, la fórmula « *Argentina para Cristo* » no sólo evoca el intento de unificar la dispersión evangélica a través de un reclamo aglutinador que diluye las diferencias internas en nombre de un objetivo común. Su eficacia radica también en el hecho de cuestionar uno de los logros más importantes del integrismo católico, esto es, la homologación de la identidad nacional con la identidad católica. La reedición de elementos de la matriz integral convierten al neo – pentecostalismo en la primera religión en la Argentina que, a nuestro entender, compite por las posiciones dominantes del mundo católico. Por ahora, los espacios privilegiados de acción tienen que ver con la asistencia social, la educación, la presencia pública y la producción cultural, pero crece en las iglesias la intención de proyectarse sobre el terreno empresarial, político y mediático, entre otros.

12 El « Evangelio » procura gravitar con intensidad variable en todos los niveles de la vida social, haciendo de la religión un elemento formativo de las reglas de juego, la conducta y la orientación de cada espacio. De esta forma, las minorías comienzan a pensar y a actuar como mayorías ; ya no se trata de subvertir el estado de cosas existentes, sino de utilizarlas a su favor, ocuparlas, competir por el mismo lugar a través de una doble estrategia que consiste en impugnar todo para ganar algo. Es por eso que



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

artador de una postura mimética que se identifica en el ejercicio de poder de la iglesia católica en la Argentina. Así lo que se plantea con el Estado en la lucha por sus espacios y encabezan los evangélicos por la Ley de libertad de culto que te la situación de privilegio de la iglesia católica. Sin embargo, la acertadamente Marcos Carbonelli¹³, *a desmoronar los usos “selectos”, sino más bien ansían renovarlos bajo el signo de la igualdad* y intenta igualar a los evangélicos en relación a los espacios y beneficios, trasladando el principio de exclusión a los afro – brasileros en general. Lo mismo ocurrió durante el litario en la defensa conjunta que llevaron a cabo los mundos católico y evangélico durante el 2010 en el ejercicio del privilegio del cristianismo en materia de uniones matrimoniales, la lucha por la inclusión supone siempre una lucha por preservar, en un principio, y reproducir después, los espacios contendientes dispuestos a imitar las estrategias adventizos a las estructuras de poder más elevadas.

Conclusiones: la construcción simbólica de la laicidad

13 En la actualidad y desde hace unos años, los evangélicos son el nombre de un modelo desafiante de las formas establecidas del catolicismo, a nivel de las prácticas culturales, pero también y especialmente a nivel de la primacía institucional que posee la iglesia católica en la sociedad argentina. Fueron los grupos neo – pentecostales los que lograron totalizar, en el lenguaje de Ernesto Laclau¹⁴, la cadena de significantes del mundo protestante y proponer una construcción contra hegemónica con fuertes pretensiones de ascenso en el espacio social de la religión. En este camino se ponen en juego estrategias de subversión y mimesis, en donde la crítica de los privilegios de los sectores dominantes incluye la lucha por ocupar los mismos espacios, reproduciendo lógicas similares de exclusividad, apropiación y monopolio de los recursos disponibles.

14 Como pudimos ver a lo largo del artículo la situación de los evangélicos y en especial del neo – pentecostalismo en tanto fracción mayoritaria, presenta dos vectores principales. Por un lado, tienden a consolidarse grandes iglesias con una forma de organización celular, en donde se habilitan múltiples espacios de involucramiento, decisión e interacción entre los creyentes. Por otro lado, el soporte material de las células se desarrolla correlativamente a un conjunto de discursos y rituales, es decir, un soporte simbólico orientado a promover el liderazgo de los fieles y el llamado a trasladar los principios cristianos no solo a los dominios domésticos de las biografías individuales, sino también a la esfera pública y a las estructuras de poder de la sociedad. En la intersección de estos dos vectores – las mega – iglesias y los líderes – se reelaboran elementos vinculados a la experiencia del catolicismo integral en la Argentina. Sin embargo, no se trata de la recuperación del integrista en su singularidad histórica, sino de la reactualización de los principios que estructuran el espacio social de la religión en base a un juego de superposiciones dinámicas con distintos ámbitos, tales como la escuela, la universidad, la política partidaria, los círculos empresariales, la medicina con sus comités de bioética, las políticas públicas en materia de sexualidad, asistencia social o pobreza, las cárceles, la producción cultural de bienes materiales etc.

15 Aquí emerge la pregunta por los umbrales de laicidad que actualiza la propuesta evangélica en el modo de relacionarse con las instituciones públicas de la Argentina. Podemos decir que la construcción simbólica de la laicidad se nutre del momento crítico en el que los grupos religiosos minoritarios, pero en ascenso, cuestionan, impugnan y subvierten el orden establecido en el marco de la competencia por nuevas oportunidades de crecimiento. A su vez, la imitación de los modelos pre – existentes

imica del cambio a un mejoramiento de las posiciones s, a una sustitución de un grupo por otro. El universo irresuelta que se hace cuerpo en sus diferentes y en la relación ambivalente que mantienen con la intetiza la contradicción interna entre la denuncia de consecuente exigencia de igualdad y autonomía de o a erigirse como una hegemonía homóloga al



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

a de Paul Freston, orientada a evitar las definiciones ntear que el término « neo-pentecostalismo » apunta a iento de renovación dentro de los pentecostales históricos aciones protestantes. Ellos reactualizan la relación con la movaciones institucionales y simbólicas que transforman el oso. Dos de los aspectos más significativos de estos grupos construir organizaciones de gran escala -muchas de ellas

transnacionales- como las mega-iglesias y el vuelco decisivo sobre el « mundo secular », la sociedad, en tanto espacio de evangelización, aprendizaje y conquista. Para un mayor desarrollo ver Freston. Paul, « Neo-pentecostalism in Brazil: Problems of definition and the struggle for hegemony », en *Archives de Science Sociales des Religion*, Année 44, 105, 1999, pp. 145-161.

2 La academia anglosajona utiliza este término para hacer referencia a organizaciones religiosas de grandes dimensiones, que se caracterizan por una propuesta identitaria de carácter abierto, es decir, no denominacional. Para un mayor desarrollo recomendamos la lectura de Gramby-Sobukwe, Sharon y Hoiland, Tim, « The Rise of Mega-Church Efforts in International Development: A Brief Analysis », en *Transformation* vol. 26, N° 2, 2009 pp. 104-117.

3 Ver Poulat, Emile, *Eglise contre bourgeoisie*, Paris, Casterman, 1977.

4 El peronismo representa al movimiento de masas tal vez más importante de la Argentina, construido en la década de 1940 en torno a la figura del General Juan Domingo Perón y con el objetivo de la justicia social entre sus principales aspiraciones. Es posible compararlo con otros grandes movimientos populares latinoamericanos como el Partido de la Revolución Mejicana dirigido en su momento por Lázaro Cárdenas y el Partido Laborista Brasileño vinculado a la figura de Getúlio Vargas.

5 Mallimaci, Fortunato, « Catolicismo y militarismo en Argentina (1930-1983). De la Argentina liberal a la Argentina católica », en *Revista de Ciencias Sociales*, N° 4, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 181-218, 1996.

6 Por ejemplo, las investigaciones de Luis Donatello sobre las transacciones de sentido entre el catolicismo liberacionista y ciertas redes políticas vinculadas al movimiento peronista le permite identificar un proceso de « teologización de lo político », mientras que los estudios de Humberto Cucchetti logran captar el pasaje de organizaciones políticas, como Guardia de Hierro, a espacios de participación católicos. Ver Cucchetti, Humberto, *Combatientes de Perón, Herederos de Cristo, religión secular y organizaciones de cuadros*. Buenos Aires, Prometeo, 2010. Ver Donatello, Luis, *Catolicismo y montoneros. Religión, política y desencanto*. Buenos Aires, Manantial, 2010.

7 Para un mayor desarrollo ver Soneira, Jorge, *La renovación carismática católica. Entre el carisma y la institución*. Buenos Aires, Educa, 2001. Y Giménez-Béliveau, Verónica, « Desafíos de la laicidad: comunitarismos católicos y su presencia en el espacio público », en Da Costa Nestor (Org.), *Laicidad en América Latina y Europa. Repensando lo religioso entre lo público y lo privado en el siglo XXI*, Montevideo, CLAEH, 2006, pp. 81-92.

8 Las células son los espacios mínimos de interacción que ofrecen las mega-iglesias a sus miembros. Se trata de grupos reducidos de entre 8 y 12 personas a cargo de un líder y su ayudante. Los criterios de división de las células son por género, edad, estado civil y tareas desempeñadas en la institución. El sistema celular representa un modelo institucional que habilita el crecimiento integrado de la comunidad evangélica.

9 Ver Marostica, Matthew, *Pentecostals and politics: The creation of the evangelical Christian Movement in Argentina, 1983-1993*, Tesis de doctorado, University of Berkeley, 1997.

10 Para un desarrollo más amplio de este concepto ver Algranti Joaquín, *Política y religión en los márgenes: nuevas formas de participación social de las mega-iglesias evangélicas en la Argentina*. Buenos Aires: CICCUS, 2010.

11 Bastian, Jean Pierre, *La mutación religiosa de América Latina. Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

12 Ver García-Ruiz y Patrick Michel, « Neo-pentecostalism in the anthropology of globalisation », *International Social Science Journal*, 2012, pp. 417-424.

13 Ver Onelli, Marcos A., « Campo religioso y política: el rol de las mega-iglesias en la construcción de la laicidad en la Argentina », *Boletín de la Asociación de Sociólogos Laicas*, Programa Interdisciplinario de Estudio sobre las Religiones, Zinacantepec, Año 5, N° 18, 2009, pp. 8-11.

14 Ver Onelli, Marcos A., *Laicidad y religión en la Argentina*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

Subversión y mímesis en el mundo evangélico. Exploraciones sobre las minorías religiosas ascendentes en Argentina », *Amnis* [En línea], 11 | 2012, mis en ligne le 10 février 2022. URL : <http://journals.openedition.org/amnis/1747> ; DOI : 10.4000/amnis.1747

Joaquín Algranti

Universidad de Buenos Aires, CONICET, jalgranti@ceil-piette.gov.ar

Droits d'auteur



Amnis est mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)